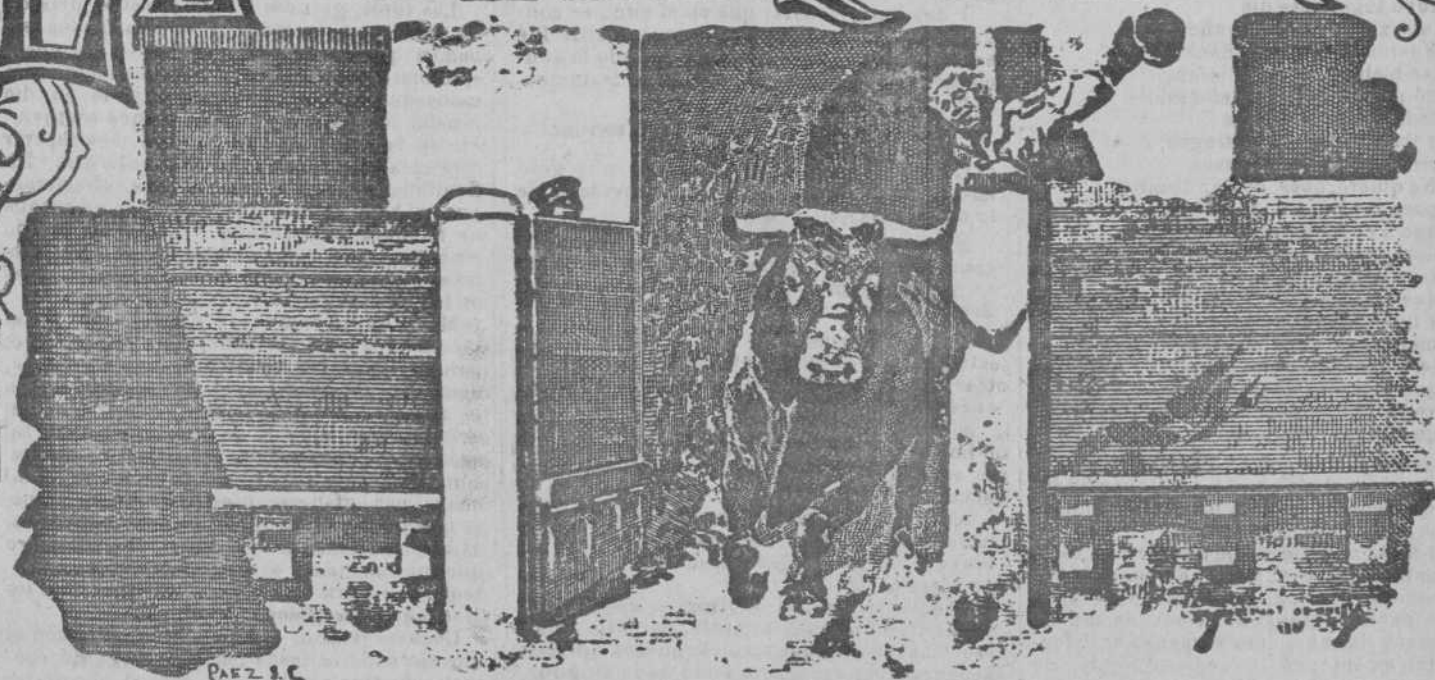


EL CHIQUERO



REVISTA DE TOROS, TEATROS Y DEMAS ESPECTACULOS

AÑO XXIII

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

ZARAGOZA, 17 DE MAYO DE 1909

FUNDADO EN 1887

NÚM. 1185

LA CUADRILLA JUVENIL MEJICANA

(INFORMACIÓN)

La atención que ha despertado esta Cuadrilla desde que se anunció su viaje a España, de Méjico, donde tantos elogios se le habían prodigado, ha sido grande y subió de punto al saberse el éxito alcanzado en su presentación en Barcelona, donde hicieron concebir gratas esperanzas a los aficionados, aun a los más exigentes.

Yo seguí con atención este movimiento desde su comienzo y le creí de verdadero interés para la afición y de actualidad palpitante para el público, y al tener noticia de su venida a Zaragoza, hice propósito de conseguir averiguar la génesis y desarrollo de dicha Cuadrilla, para poner al corriente a mis amables lectores.

Para ello, en cuanto llegaron a esta capital, el jueves último, me avisé con sus organizadores, los señores Feria y Margeli, y de ellos obtuve cariñosa acogida, prodigándome toda clase de detalles, por cuya atención les quedaré agradecido.

Los organizadores

Como ya indico, son los Sres. Feria y Margeli, dos diestros españoles de los muchos que van a América en busca de toros y que allí se quedaron, quienes, viendo que en la gente del país había afición y *madera* para hacer toreros, concibieron la idea de formar con elementos de dicho país una Cuadrilla de jóvenes, que al ser ya hombres, podían ser el alma de un núcleo de diestros mejicanos para en lo porvenir.

Al efecto, diéronse a buscar entre los jovencillos de Méjico, León y Torreón que ya por allí toreaban y otros de familias modestas, unos cuantos de ellos, con los que formar una cuadrilla completa.

Reunieron así unos doce individuos, y en una corrida de prueba entresacaron con ojo clínico-taurino los que forman la actual Cuadrilla, mas otro que ya no existe, como diré oportunamente.

Dedicáronse durante un mes y en largas horas de labor, con una cornamenta apropiada confeccionada y becerras, a educarlos taurinamente y enseñarles la ejecución de las suertes del toreo necesarias a las funciones asignadas a cada uno de ellos.

Al mes, pudieron hacer su presentación de

prueba en Zacatecas, el 9 de Junio de 1907, y a partir de esta fecha, la Cuadrilla ha seguido toreando, generalmente con éxito y sin interrupción.

Los sinsabores y los improbables trabajos que a Feria y Margeli les ha costado la enseñanza, quedan suficientemente retratados con dos hechos: es uno el mutismo y el gesto que hacen al hablarles de ello y el dar por única contestación un «no me hable usted de eso», frase que es la más expresiva, y el otro hecho es saber que desde que les tomaron ha sido del cuidado de estos señores vestirles del todo y hasta el *rapado*, como dicen ellos.

Labor de la Cuadrilla

Desde el 9 de Junio de 1907, en que debutaron, han toreado noventa y siete corridas, con éxito vario, como es natural, pues aun los mejores toreros tienen su día malo, pero casi siempre han agradado por una u otra razón y absolutamente por su organización y orden en la lidia.

Después de estas funciones, que fueron por los Estados, y ya toreritos hechos y baqueteados, fueron a la capital, donde torearon diez corridas más, causando verdadera sensación.

Ya así, concibieron el deseo de hacer un viaje a España y una *tournee* por ella, actuando de novilleros, y al final del año taurino aspirar a doctorarse en esta parte de Europa, para volver a América alternativos y hacer campaña juntos ó separados los espadas, pues, como es lógico, los intereses de las Empresas lo consentirán unas veces sí y otras no.

Percances los han tenido, y cómo no, pero de ellos fué el más grave el sufrido en Parral, el día de Natividad de 1907, por un banderillero, de cuyos resultados murió al mes justo.

Lombardini, que era el único que ya había figurado como novillero una vez, ha sufrido tres cogidas de importancia, y el sobresaliente, que le substituyó en la enfermedad, también recibió una regular cornada (de 14 centímetros) en el muslo derecho.

De los banderilleros, aparte del infeliz muerto, solo Torres ha recibido una herida en la región axilar; los demás, atropellos y nada más.

Estudio físico

No los conozco como toreros, pero sí he de hacer un estudio de sus condiciones físicas,

que alguna importancia (y no escasa) tienen en el diestro, y he aquí el resultado de mi observación:

Lombardini es un muchachito joven, casi un niño, verdadero tipo del adolescente, ceniciento de cuerpo, airoso en el vestir, simpático de rostro, con unas piernas de acero y una flexibilidad de cintura grande, cualidades físicas que hacen de él el verdadero tipo del torero.

Su carácter sencillo, modesto y afable, verboso pero no hablador, hace de él un verdadero sujeto simpático, con ángel, de esos que en la Plaza agradan y son el verdadero complemento de las otras condiciones.

Podrá valer uno y vérselo, pero si vale uno y es agradable, resulta aún mejor.

A decir de sus directores, ejecuta todas las suertes bien y dándoles un estilo propio y un sabor especial, permitiéndose, no mejorarlas, pues él dice sería un atrevimiento, sino darles algún rasgo ó modalidad vistosa.

Es, en suma, el tipo del torero moderno.

Pedro López es de complexión no más fuerte, pero sí más recia, y lleva retratada en su cara, del verdadero tipo de la tierra, la tenacidad, pero no la alocada, sino la del convencido y seguro de sí mismo y de sus fuerzas.

De complexión robusta, aparenta mayor edad que su compañero aunque no la tenga.

Su característica en el toreo, según sus maestros, no es la finura, como en su compañero, pero en algunos momentos no huye del adorno, si bien no le dá el sabor artístico, sino la nota de valentía, siendo su fuerte la suerte de matar y la precisión al ejecutar las suertes.

Es valiente, no nervioso como otros, que con la nerviosidad suplén la valentía.

La cuadrilla está formada de jovencitos, casi niños, y todos presentan en complexión y tipo, analogías con sus jefes.

Resumen

Esto es cuanto he podido saber y observar en los nuevos toreros que esta tarde hemos de ver en nuestra Plaza. El juzgar su verdadero valer, según mi leal saber y entender sincero y honrado, quédase para la revista, que en otra sección de este semanario se inserta, ya que es esto solamente una información reporteril muy somera.

M. VELILLA.

TOROS Y NOVILLOS

BILBAO, 18 de Abril.

Con una entrada soberbia, como ocurre de ordinario en cuantas fiestas taurinas hasta ahora nos vienen dando, tuvo lugar este día la sexta función del año. Fueron de Patricio Sanz los bichos que se lidiaron, no mal puestos de defensas, todos ellos colorados y los cuatro, sin distingos, rematadamente mansos. No quiero, pues, hablar de ellos, pues robaría un espacio que á cosas más importantes debe quedar reservado; así que, tras de anotar que al primero lo tostaron y que el segundo hizo cosas mejores que sus hermanos (sin que esto quiera decir que fuera un novillo bravo), voy á hablar de los espadas que lidiaron tal ganado.

Fueron los matadores Antonio Pazos y Punteret, y anotadas van á continuación las faenas que emplearon para quitarse de enmedio á los cuatro buyes de Sanz.

Pazos mató al primero mediante una estocada delantera, atacando con una guapeza que no merecía su enemigo, precediendo á todo ello una hábil é inteligente faena de muleta con la mano derecha, pues el manso se defendía notablemente por el lado izquierdo. Su labor le valió una ovación.

En el tercero lució un bonito trasteo con la roja franela, sobresaliendo un pase ayudado por bajo y uno de pecho, y después de pinchar dos veces en buen sitio, dejó media estocada muy buena, por todo lo cual obtuvo nutridos aplausos.

Dió á este mismo toro cuatro verónicas, una navarra y un farol, parando los pies y es tirando los brazos; en los quites le vimos elegancia y desenvoltura, y en general el público puso el *visto bueno* á su labor.

Punteret, el diminuto torero madrileño, toreó, bregó é hizo quites poniendo á todo un inconfundible sello de originalidad, gracia, arte y salsa exquisita; manejó la muleta con reposo, terminando los pases á perfección y matizando su labor con donosuras de muchacho precoz, y pasaporte á sus dos enemigos logrando una estocada en lo alto, aunque algo atravesada, en el segundo, del que cortó la oreja, y un pinchazo y una entera muy buena, en el cuarto.

Se le aplaudió á rabiar toda la tarde y salió en hombros del público.

En resumen, que á pesar de ser los toros mansos perdidos, pusieron los diestros de su parte tal voluntad por complacer al público, que consiguieron hacer salir á éste de la Plaza satisfecho de la función.

El veterano Jeromo estuvo superior bregando, secundándole Ciérvana, que todas las tardes logra distinguirse, y de los picadores solo podemos hacer mención, con aplauso, de Cuatrodedos por cuatro buenisimas varas que puso al cuarto.

25 de Abril.—La Empresa López-Mendoza organizó para este día una novillada con cuatro bichos de Carreros, para ser estoqueados por la pareja de casa Torquito y Chico del Imparcial, á quienes había deseos de ver, después de la campaña que hicieron el pasado invierno por algunas Plazas de Méjico.

El ganado resultó bravo, fueron todos los bichos terciaditos y si algún defecto tuvieron fué el de mostrarse demasiado revoltosillos.

A Torquito no le acompañó la fortuna en la labor del primer novillo, no pudiendo desquitarse en su segundo porque al comenzar á pasarle de muleta é iniciar un pase de pecho, resultó cogido, sufriendo un puntazo de consideración en la parte interior del muslo derecho, que le impidió continuar la lidia.

Chico del Imparcial oyó nutridos aplausos toda la tarde, tanto toreando de capa como haciendo quites, pues nos demostró una vez más que *apunta* muy bien el toreo y que no carece de habilidad.

En los dos novillos que le tocaron en suerte estuvo lucido con la muleta y muy bien al

herir, cortando la oreja del segundo; pero en el que ocasionó la cogida á su compañero se desconfió injustificadamente, realizando una labor bastante mediana.

Fabián, el picador de la cuadrilla de Cocherito, colocó dos buenas varas, y Ciérvana fué entre los peones el que únicamente se distinguió.

Y con hacer constar que en el circo se congregó numeroso público y que la tarde fué superior, consideramos haber hablado lo suficiente de la séptima novillada de la temporada.

DON VENTURA.

LOGROÑO, 25 de Abril.—Con una gran entrada, se verificó la segunda novillada de la temporada.

Mi buen amigo *El Chaval*, nos quiso dar á conocer á las cuatro estrellas que por ésta se pasean, y más valiera que no lo hubieras hecho, porque... ¡camará, los has matao!

De cuatro matadores, tres se cortan la coleta: á dos, dáseles por cortada, porque el otro se piensa desquitar de una mala tarde, según él.

Si, amigo *Volsi*, ya que tú no has querido honrarnos con tu presencia, voy á contarte lo que tus compatriotas (y los míos) han hecho.

Ante todo, voy á decirte que los bichos que nos mandó Jiménez eran cuatro becerros sin bravura de ningún género, más bien mansos que otra cosa.

Gonzalillo, que así se llama ó se apoda el primer taurómaco de la tarde, por otro nombre *Chavala*, ya que no se le pueden apreciar hechuras de torero, porque no tiene ninguna, mejor dicho, una, la de camarero, es muy malo, y en prueba de ello, voy á citarte un dato curioso: En el becerrete que le tocó en suerte, después de sufrir varios revolcones, marchó á la enfermería, en donde los doctores le preguntaron qué sentía y contestó que creía que llevaba las tripas fuera, pues se notaba humedad, y cuál no sería el asombro de los médicos cuando, efectivamente, sintieron la humedad... ¿de qué te parece? No caviles mucho: de... miedo.

Salé á matar dicho bicho su compinche Colita, ¡según corte de coletall! Y á éste que tú has visto de Don Tancredo mejor que al auténtico, hoy lo veo con más jindama que granos de anís dan por cinco céntimos. Dá fin del novillo como puede, y le sueltan el que le pertenece, en el cual... sí que se desquita: si en el primero tiene miedo, en el suyo, más; sufre una luxación en un pie, por lo que le sustituye *Algabeñito*.

De éste sí que no sé qué decirte; después de darle cuatro mantazos buenos al de su compañero, iguala como puede al novillo y, entrando á por uvas de manera muy superior, le manda al otro barrio de una buena. (Ovación y oreja). En el suyo, se luce con capote y banderillas, y atiza luego dos pinchazos y una buena, entrando superiormente. (Ovación y oreja).

A dicho diestro, como verás, sigue Jeremías, pero no el de las lamentaciones. Tercer corte de coleta. El pobre está para sopitas y buen caldo, y ni siquiera vale para tener el estoque en la mano. Después de dar al bicho dos pinchazos como puede, se retira y lo sustituye Colita, que está tan mal como en su novillo.

Como verás, el mejor ha sido *Algabeñito*, pues tiene hechuras y arte; pero te voy á dar un consejo, para que se lo digas si sigue: «Que aprenda primero á manejar la mano izquierda».

Miajicas, en sustitución del *Espesito*, y Finito, estuvieron (perdonarme, pero no encuentro palabras para poderlos decir cómo estuvisteis y lo dejo todo á elección del lector) superiorísimos de trabajadores.

Y á tí, Coca, martir *logroñés*, qué te diré; baste con el silencio: súper.

EL CHICO DE LA GOYA.

BARCELONA, 2 de Mayo.—Otra vez la Empresa nos ha metido en el inmundito viejo circo, y bien valdría la pena, si quiere que el público acuda á él, de ponerlo en condiciones de limpieza, ya que se sale de allí hecho una lástima, y es muy sensible que dejemos el dinero en la taquilla y el traje en la Plaza. Sociedad mayor, jamás se ha visto.

El tiempo, aunque malo, para nada influyó

en que acudiera poca gente, pues más que otra cosa, débese al precio carísimo que se puso á la entrada: Machaquito y Cocherito no valen diez y ocho reales, ni ahora, ni más adelante siquiera, y mucho menos con ganado de D. Esteban Hernández, y no me hubiera extrañado que tuvieran quince personas en la Plaza.

Los toros, grandes y bien puestos, dejaron en su lugar el nombre de la casa. Todos sabemos que D. Esteban presenta hermosos ejemplares, pero que la nota corriente es la mansedumbre, y como la mayoría no dió prueba de otra cosa, he ahí por qué sostuvieron la fama de mansos. No podíamos esperar otra cosa y nos quedamos tan conformes. Dificultades, generalmente no las ofrecieron, pues si bien hubo algún bicho que no paraba un momento, ese defecto debió ser corregido y no soportado, como se hizo á los matadores no se les pueden perdonar faltas explicables en los novilleros.

Machaquito, como cosa buena, entró á matar una vez, como él sabe, en el quinto toro; pero en todo lo demás que hizo esta tarde, demostró que se nos ponía por montera. Con la muleta, completamente ineficaz, y con el estoque, muy mal. A su segundo le tomó tal asco, que el público le obsequió con una descomunal protesta. Esta tarde no le dió á Machaco por enfadarse, cosa necesaria en él para que pelee con los toros, y en consecuencia, calculen ustedes si nos divertiría un *maestro* que no sabe hacer otra cosa que meter el estoque y, en esta ocasión, ni esto hizo. Fué un Machaquito *sevillano*.

Cochero trasteó bien á su segundo, con el que ejecutó una faena parada y elegante, acometiendo finalmente bien con el acero. Lo único bueno que vimos, pues en sus otros toros no tiró más que á salir del paso.

Armillita puso dos soberbios pares, y Zurito alguna buena vara; y con lo demás, nos aburríamos de lo lindo.

9 de Mayo.—Precedida de una propaganda exagerada y que su buen dinero ha debido costar, llegó á nuestra ciudad la Cuadrilla juvenil mejicana, capitaneada por los espadas Carlos Lombardini y Pedro López.

Fué tanto lo que diarios y revistas hablaron de ella, que el deseo de presenciar sus proezas se hizo general, y así se demostró el día 25 de Abril último, en que debutó, llenándose completamente la Plaza.

La novedad y forma original que dió á su desfile, impresionó favorablemente al público, que empezó por conceder una ovación á la cuadrilla.

Tenemos, pues, que ya desde un principio el público mostraba prematuramente sus simpatías, y quien conoce á nuestra gente, comprende que muy mal tenía que irles á los mejicanos para que no consiguieran aplausos á granel.

La Empresa, de acuerdo sin duda con los directores de tal Cuadrilla, escogió la ganadería de Santa Coloma, y de ella mandaron seis ejemplares que respondían al encargo: Bonitos, no mal criados, mógion alguno, sin respeto y que encima cumplieron bien y derrocharon la nobleza á *montones*.

Con tales elementos, el perdón de Dios no hubiera alcanzado á quienes hubiesen desaprovechado el regalo, y comprendiéndolo así los toreros, todos hicieron lo posible para no desbaratar las ilusiones de los organizadores.

Lombardini revelóse como un excelente torero con el capote y muleta, se le vió torear derecho y con los pies clavados, jugando admirablemente los brazos y provocando los fáciles aplausos del público. Trazó bonitos dibujos con el capote y remataba con una serenidad y aplomo dignos de un diestro cuajado, y con la muleta adornábase incluyendo florituras, y en ese fácil manejo, añadiré que le ayudaron eficazmente los toros con su nobleza.

Pedro López, que carece de esa elegancia y soltura de su paisano, empleó en sus trabajos más la valentía que el adorno. Inquieto ejecutaba sus suertes, que si no entusiasman, lograban simpatías, y si algún yerro había cometido, era corregido ó disimulado por la cuadrilla.

Con el estoque, si no fortuna, que en realidad no la hubo, la brevedad aminó los defectos, y el entusiasmo, ya quizás en cami-

no de la tontería, premió méritos y ocultó defectos.

La cuadrilla, compuesta de excelentes banderilleros y peones y de un puntillero que puede codearse con el mejor de los nuestros, ejerció á las mil maravillas su cometido, interviniendo cuando era necesario y procurando que el orden reinara en el ruedo.

En resumen: el público, contentísimo; los aficionados, bastante satisfechos, aunque con algunas reservas, y la Cuadrilla mejicana, pensando en que, quizás, no se había dado cuenta de que valía tanto.

La prensa en general acumuló sobradas alabanzas y locas exageraciones, y quien no asistió á tal corrida, llegó á creer que la completa regeneración del Arte había hecho su aparición.

Con tales antecedentes, dióse la segunda corrida, y la Empresa, que no dejó enfriar el cartel ni de esparcir *arbi et orbi* las cualidades de tal Cuadrilla, vió con gran júbilo cubrirse materialmente la Plaza de gente como jamás la hubo en grandes solemnidades, y cuenten ustedes que media hora antes de empezar, un alfiler no hubiera llegado al suelo, y que se pagaron diez pesetas por una entrada de sombra que costaba ocho reales. Era tan hermoso el aspecto del circo con su espléndido mujerío, inusitada animación y caras alegres y satisfechas, que difícilmente se recuerda ocasión semejante.

El ganado de hoy procedía de Pérez de la Concha, y bien pronto nos percatamos que por ese lado el reverso de la medalla sería completo. Grande, bien criado, debidamente armado, nada de mogones ni cortos, su presencia causaba impresión agradable al público, pero no acompañó lo esencial; todos los bichos dieron muestras de tener muy poca sangre y acabaron por buscar el amparo de las tablas. Sin embargo, conservaron nobleza, y ella era suficiente para que, aprovechada, otro fuese el resultado de la corrida. Se fogueó á uno de los bichos y otro fué retirado y sustituido por un toro de D. Esteban Hernández, que cumplió cual ninguno.

Aunque alguien me tache de exagerado, diré, porque esa es mi opinión sincera, que tan mansos como los demás, fueron el fogueado y el retirado, y sin embargo aquéllos tomaron las reglamentarias varas y con éstos se empleó una lidia tan inactiva, tan poco eficaz, que me pareció observar que estos toros no producían muy buena impresión á los espadas ó á otras personas interesadas y que se deseaba la sustitución.

Lombardini y Pedro López desencantaron á la afición, no á la masa del público, en la que perduraba el dulce del otro día.

El primero tuvo momentos con el capote, que agradó, pero generalmente viósele inseguro y hasta torpe. Sus dos primeros toros no fueron muleteados ni mucho menos; estaban mansos y pedían tablas, pero Lombardini, que es un teórico en el Arte, debió ver la diferencia que existe entre la teoría y la práctica en ciertos momentos de la lidia, y sin preocuparse mucho, optó por aguardar á que á los bichos les diese por dejarle colocar, y sin estar aquéllos en suerte, les acometió, hiriendo muy feamente, y buen testigo fueron las estocadas y de su calma el aviso que recibí. Al fin, tuvo que habérselas con el borrego de D. Esteban, que bravo y noble permitió que Lombardini se rehiciera algo, dando bonitos pases, que completó con una estocada entrando á su estilo, que no tiene nada de recomendable, á lo menos hasta hoy. Con las banderillas, me pareció mejor.

De Pedro López, torero de corto repertorio, diré que ni con el capote ni con la muleta hizo nada de provecho, y con el estoque no me gustó tampoco. Fué cogido al dar una estocada, no por atracarse como alguien dice, sino porque el toro hizo mucho por el diestro y éste no supo ó no pudo vaciarlo bien.

Lombardini también visitó los aires, en un momento de aturdimiento al arrancársele uno de los bichos.

Los banderilleros continúan gustándome, y alguno de los picadores pega de firme.

El orden en esta corrida no guardó relación con el observado en la otra.

Total, mi impresión es que con toros de pocas defensas, claros, nobles y bravos, los espadas, y especialmente Lombardini, harán pasar buenos ratos, pero con otros que ofrezcan

algún defecto, como no saben corregirlos, nos parecerán toreros como cualesquiera de nuestras medianías.

BALLESTILLA.

PLAZA DE TOROS DE ZARAGOZA

Revista de la novillada celebrada hoy
16 de Mayo de 1909

Presentación de la Cuadrilla juvenil mejicana

NOVILLOS: Seis, defectuosos, de la ganadería de D. Juan Manuel Sánchez, de Carreros. ESPADAS: Carlos Lombardini y Pedro López.

Me he pasado, queridos lectores, la mañana con el alma en un hilo y mirando al cielo, tanto, que aún me duele el cuello.

Aquella agüita, ora fuerte, ora fina, me ha tenido en un sobresalto continuo, porque, señores, no pueden figurarse lo intrigado que estaba por la función de este día.

Y lo estaba, porque yo que nunca quise hacer de profeta, contestaba á los que me pedían antecedentes de la Cuadrilla juvenil, que mis noticias eran halagüeñas y tenía fe en los mocitos mejicanos.

La misma expectación que yo poseo, se refleja en la afición toda, y sería una verdadera lástima que el público, por el agua de esta mañana, se retraiga, pues la bondad del cartelito y lo económico de los precios se merecen, muy mucho, que la Plaza esté de bote en bote.

Próxima la hora, tomé asiento en mi localidad habitual, y en aquel crítico momento una nubecilla guasona desprendida unas gotas, que no durarán, pero que contribuirán aún más á hacer la *tana* á la Empresa.

¡Picara mala suerte! Por qué no llovería el año anterior más ó éste menos.

Al tocar la sinfonía la banda del Hospicio, es objeto de una ovación por la ejecución esmeradísima y afinada de un número de «Quo vadis?»

Aparece en el palco el Presidente, alcalde del barrio del Azoque, Sr. Prida, hace la señal y verificase el despejo, que hacen los chicos montera en mano y en medio de una calurosa ovación, que se repite estruendosamente al volver sobre sus pasos y recorrer la Plaza una cuadrilla por cada lado.

La maniobra es de bonito efecto y agrada á la concurrencia, que ya comienza á entusiasmarse.

Limpio el ruedo y cada uno en su puesto, donde se colocan matemáticamente, se dá suelta al

Primero

Negro, buen mocito, ancho y levantado de armas y no mal criado.

Lombardini, en varios tiempos, lancea y pone cátedra de toro de brazos y parando en el centro de la suerte bien. (Ovación).

De los hermanos Frontana, que están de tanda, acepta el torillo, tardeando algún tanto, tres varas, por dos caídas y sin pérdidas.

Al acabar el tercio, Lombardini oye aplausos.

Luis Frontana y Torres, artística y valerosamente, á pesar de tener el toro la cabeza por el suelo, llenan el segundo tercio con tres medios pares y uno entero, que les valen una ovación.

Lombardini, de rosa fuerte y oro, brinda y, completamente sólo, hace una bonita é inteligente faena, compuesta de dos pases altos, cinco naturales, muy buenos la generalidad de ellos, dos de pecho, buenísimos, y uno cambiado, de los que no se ven, para entrar á matar, recto y cerca, y señalar un pinchazo regular; más pases y otro hondo; dos más, sin soltar el acero, pero entrando bien; nuevo pinchazo, perdiendo la muleta, y termina con un certero descabello á pulso. (Muchas palmas).

Segundo

También negro bragao, de buen tipo y levantado de púas.

Después de tomar el primer picotazo y tras el primer lance de López, se cuele al callejón, hasta dos veces, el morito.

Vuelto al ruedo, Pedro López le obsequia con varios lances en suerte natural, y con el capote por detrás, muy buenos, y oye palmas.

De la tanda mejicana y un reserva, toma el

de Carreros cuatro varas, por dos caídas y dos caballos para el arrastre.

Los matadores, muy valientes en quites.

Avila y Rivera llenan el segundo tercio con dos pares y medio, que se aplauden.

El toro, por lo que se tapaba y cernía la cabeza, no estaba muy suave para la suerte, y eso que los peones no abusan, ni mucho menos.

López, de rosa pálido y oro, cumplimenta al del barrio del Azoque y dá al de Carreros un pase alto, cinco derecha, dos de pecho, uno de ellos con la mano derecha, y entra á matar desde buen terreno, en tablas, y se pasa sin herir, por quedársele el toro.

Más pases y un pinchazo sin soltar, perdiendo el acero.

Nueva entrada á matar, valiente, y dá una entera, delantera y contraria.

Intenta tres veces el descabello, sin acertar, y el puntillero Castelan, al primer golpe. (Palmas á los dos).

Tercero

Igualmente negro y con bragas, apretado de defensas y si es ó no es más chico que los anteriores.

En la primera vara llevó una caída de compromiso un picador, y un banderillero se quedó divinamente con el toro, oyendo una ovación. Ventajas de la buenísima colocación que se observa en toda la cuadrilla.

En conjunto toma, con bravura y poder extraordinarios, el de Carreros cinco varas, por cinco caídas y dos caballos muertos.

El tercio, muy animado por la bravura del toro, la valentía de los picadores, la de los matadores y, en fin, la de toda la cuadrilla.

A Frontana, el público le hace dar la vuelta al ruedo, oyendo una ovación.

Refugio Pérez y Manuel Rodríguez llenan el segundo tercio con tres buenos pares. (Muchas palmas).

Lombardini, por segunda vez, requiere los avíos y obsequia á su enemigo con un pase natural y tres altos, y como el torillo no está para dibujos, aprovecha la primera igualada para entrar á matar, largo, pero recto, y señala un pinchazo en lo alto; más pases y un pinchazo sin soltar; otro pinchazo, en buen sitio, quitándole el toro, de una cabezada, el estoque de la mano; otro ídem; otro sin llegar lo bastante, y otro, que el toro escupe.

Una, ligeramente perpendicular, de la que dobla el toro, y el puntillero, al primer cachetazo. (Algunos tocan palmas).

Cuarto

Negro y con bragas corridas, caído y apretado de pitones, grande y con cara de señor mayor.

Pedro López le obsequia con cinco lances, parando y adornándose al final. (Palmas).

El primer tercio se llena con cuatro varas, sin caídas ni caballos para el arrastre.

Y del segundo se encargan Torres y Frontana, que lo complimentan con tres y medio pares, que les valen una ovación.

¡Señores qué parejo!

López emplea con su segundo enemigo una faena compuesta de cuatro altos, tres ayudados, dos de pecho, dos naturales, uno derecha y uno cambiado, bonitos y que arrancan *olé* del público, para señalar un pinchazo por dudar su enemigo al engendrar el viaje.

Nueva faena y una estocada corta, un poquillo pasada y tendida, de la que dobla, y el puntillero... ni que decir tiene. (Palmas).

Quinto

Con la misma vestimenta negra, corto y abierto de pitones, con tipo de más joven.

Refugio Pérez salta con la garrocha muy limpiamente de cabeza á rabo, y oye palmas.

Lombardini lancea y también oye palmas.

De la tanda acepta el toro, con voluntad y alguna codicia, cinco varas, por dos caídas y dos caballos difuntos. Los espadas, animados en quites.

Tocan á banderillas y el público pide que banderilleen los maestros, á lo que no acceden, llenando el tercio Rivera y Avila con dos pares y medio, oyendo palmas.

Lombardini brinda á los del sol, y después de mandar retirar la gente, dá á su contrario un pase ayudado, al que siguen cinco de pecho (dos de ellos rodilla en tierra, uno con la derecha y dos de pie), cinco naturales, dos altos y uno derecha, para entrar á matar bien

y señalar un buen pinchazo. Otro, que escupe el toro, y acaba de una contraria, hasta la guarnición, de la que dobla el toro. El puntillero... como siempre.

Matador y puntillero oyen una ovación, y corta el primero la oreja.

Sexto

De igual ropaje, buen mozo y alto de agujas, adelantado y apretado de pitones y bien alimentado.

López, en varios tiempos, da un recorte capote al brazo, dos verónicas y varias de frente por detrás, bueno todo ello, oyendo palmas.

López y Frontana torea al alimón y Lombardini les vuelve el toro, terminando los tres de rodillas, y aquello es el desborde del entusiasmo.

De la tanda llenan su cometido con cuatro varas y dos caídas actuando en los quites los matadores muy lucidamente.

Al son de la música toman los palos los matadores, que se los ofrecen también al sobresaliente Frontana, y colocan, López, tras un buen cambio, aguantando la mecha, un palo y luego al cuarteo, un buenísimo par. Lombardini otro par al cuarteo bueno del que se desprende un palo y cierra el tercio Frontana con otro par bueno.

Pedro López, da fin á su labor y la corrida, con una faena compuesta de tres altos, cuatro naturales, cuatro de pecho, uno de ellos con la mano derecha, uno derecha, uno cambiado y tres de tirón, para entrar á matar en tablas y colocar todo el acero, de lo que dobla el toro, y no hay que decir que el puntillero á la primera. (Muchas palmas).

Los espadas Lombardini, López, el sobresaliente Frontana, etc., son sacados á hombres.

RESUMEN

EL GANADO.—Los seis astados de Juanito Carreros me gustaron muy mucho en cuanto á presentación, carne y finura de pelo, y por ello felicito á quien los compró y vendió.

De bravura, resultaron:

El primero, tarde en varas, y con la cabeza por el suelo en lo demás y quedadito.

De segundo figuró un bicho que fué voluntario en varas al comienzo, doliéndose luego; se tapó en banderillas y cernió la cabeza, y desarmaba y se quedaba en la muerte.

El tercero resultó bravo, duro y de poder en varas, y como para un disgusto en lo demás.

El cuarto, con alguna voluntad, pero saliéndose suelto, en varas, y manejable en el resto de la lidia.

En el lugar de honor salió un toro que resultó voluntarioso y codiciosillo en varas, y defendióse en banderillas un poquillo, lo mismo que en la muerte.

Cerró plaza un torillo voluntario en varas y que se dejó torear en el resto de la lidia.

LOMBARDINI.—El simpático torerito mejicano, en su primero, muy bien, pero muy bien, con la muleta, y con el acero, aceptable y sin suerte por quedárselo el morito.

En su segundo, breve con la muleta y desafortunado con el acero, pero ha de tenerse en cuenta que el toro desarmaba y por ello no llegaba el espada.

Muy bien con la muleta en su último y bien con el acero.

Es todo un torero.

PEDRO LÓPEZ.—El bravo matadorcito leonés, en el primero de los suyos, sobrio con la muleta y bravo con el acero.

En su segundo, bien y adornado con la muleta y bien con el acero.

En su tercero, bien con la muleta y con el acero.

Es todo un matadorcito.

Deben verse otra vez. ¡Cuántos matadores.!

LOS DEMÁS.—Con la lanza, los Frontana, y los demás, cumplieron bien.

Bregando, todos muy valientes, oportunos y bien colocados. No pueden hacerse excepciones.

Con los palos, todos prontos y bien, y si cabe alguno mejor, Frontana.

La Presidencia, acertada generalmente.

Y la entrada, regular solamente.

La función resultó buena. Si algo flojeó fué el ganado, falto de bravura para lucimiento.

M. V.

NOTICIAS

Encuétrase en Madrid, con objeto de presentarse las fiestas de San Isidro, nuestro querido amigo el propietario de EL CHIQUERO señor Nadal.

La Empresa de la Plaza de Madrid ya ha fijado los carteles anunciando el segundo abono, el cual se compondrá de seis corridas, en las que tomarán parte los mismos diestros que estuvieron contratados en el abono anterior, como igualmente en lo que respecta á ganaderías.

Ya está ultimado el cartel de las dos corridas que se celebrarán en Cáceres los días 30 y 31 del corriente.

El ganado será de la viuda de Muruve, de Sevilla, y del Excmo Sr. Conde de Trespalcacios, de Trujillo.

Para ambas tardes están escriturados los matadores Rafael Gómez, Gallito, y José Claros, Pepete.

Para las corridas de toros que se verificarán este año en Trujillo los días 3 y 4 de Junio, la Empresa ha contratado á los espadas Vicente Pastor y Rodolfo Gaona, lidiándose una corrida andaluza y la otra probablemente colmenareña.

El día 20 del actual tendrá lugar en Logroño una corrida de novillos, figurando como único espada Carbonero y un sobresaliente, que estoquearán bichos de una ganadería del país.

El 10 de Junio, Copao y Punteret, y el 13 del mismo, Moni, Algeteño ó Formalito, con toros de Jiménez, de Alfaro.

El día 18 del presente se lidiarán en la Plaza de Baeza seis toros de la ganadería de don Rafael Surga, por los diestros Vicente Segura y Moreno de Alcalá.

El 19 se correrán seis novillos de D. Fernando Parladé, por las cuadrillas de Moreno de San Bernardo y Copao.

El día 20 del corriente mes se lidiará ganado de Carreros en Toulouse, actuando de matadores los novilleros Pazos y Flores.

El día 13 del próximo mes de Junio se celebrará en Logroño una corrida de novillos, á beneficio de los camilleros de la Cruz Roja de dicha población.

Los diestros Moni y Algeteño estoquearán cuatro toros de la ganadería de D. Andrés Jiménez (antes Zapata), y entre los banderilleros figuran en el cartel nuestros paisanos Escolástico Mendoza, Escola, y Jaime Val, Misjicas.

El aplaudido banderillero Manuel Pérez, Vito, ha entrado á formar parte de la cuadrilla de Cocherito de Bilbao, sin perjuicio de seguir matando novillos cuando tenga contratados.

Para los días 5 y 6 de Septiembre ha sido contratado en Peñaranda de Bracamonte el diestro Guerterito, alternando con el cordobés Corchafo.

El día 23 del actual toreará Castor Ibarra en Lisboa, y el 31, con Mazzantinito, matará seis toros de Carreros en Bayona.

En la misma Plaza, y en unión de Bombita III, estoqueará seis bichos de Guadales el 5 de Septiembre.

DRAMA DE FAMILIA

En Córdoba se ha realizado un sensacional drama de familia, del que han sido protagonistas personas conocidas en el mundo taurino.

Rafael Martínez, Cerrajillas, por causas que á ciencia cierta se ignoran, pues corren diversas y encontradas versiones, muy delicadas, por lo cual nos parecen del mayor respeto, entró en su casa una noche de mediados de la semana anterior y, tras ligero altercado, disparó contra su esposa, y al verla herida volvió el arma contra sí, atravesándose el cráneo de un balazo.

Cerrajillas murió rápidamente y su esposa

fué conducida al cuarto de Socorro, en grave estado.

Lamentamos la desgracia del infortunado diestro, que figuró preferentemente á las órdenes de Conejito.

Edición de hoy

NOTICIAS

La Cuadrilla juvenil mejicana tiene hasta la fecha contratadas las siguientes corridas: 20 y 23 de Mayo, en Bilbao; 30, en Barcelona, y 6 y 13 de Junio, en la misma Plaza.

Además está en negociaciones con las Empresas de Málaga, Gijón, Cartagena, Alicante, Murcia, Granada, Cádiz, Jerez, Badajoz, Cáceres, Tafalla y Pamplona.

Después de no pocos inconvenientes, telegramas y carta, ha quedado, por fin, hecha la combinación de matadores para el día de San Juan en Vinaroz.

Como base del cartel ha quedado escriturando Rafael Gómez, Gallito, que alternará con el almeriense Relampaguito.

El ganado pertenece á la vacada de don Manuel Lozano, antes Fuente el Sol, cuyos toros tienen en aquella Plaza muchísimo cartel.

La Cuadrilla de jóvenes sevillanos capitaneada por Frasquelito y Chicuelo II, toreará el mes próximo en Linares.

El 30 del actual, festividad de San Fernando, se lidiarán en Aranjuez seis bichos de Aleas por Bombita y Machaquito.

Alejandro Alvarado, Alvaradito, ha ingresado en la cuadrilla del matador de toros Bienvenida, toreando como novillero en cuantas corridas le ajusten.

ULTIMA HORA

(POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO)

MADRID, 16, 16'5. (Núm. 837)—La corrida de Beneficencia anunciada para hoy, en la que habían de ser estoqueados nueve toros por los espadas Bomba, Machaco y Cocherito, ha sido suspendida á causa de la lluvia.

Se celebrará con el mismo cartel mañana lunes, por lo cual queda aplazada indefinidamente la novillada anunciada para este día, en la que torearán los diestros Peribáñez, Dominguin y Punteret.—*El sustituto.*

BARCELONA, 16, 17'15. (Núm. 634)—La función anunciada para hoy, se suspendió por causa del tiempo.—*Ballestilla.*

BILBAO, 16, 19'28. (Núm. 510).—Los dos toros de Patricio Sanz, malos, y los dos de Carreros, regulares.

Pacomio, regular.

Espartero II, valiente.—*Don Ventura.*

CÁDIZ, 16, 19'35. (Núm. 631).—El ganado de Miura, regular. Caballos, siete.

Reverte II, valiente en el primero y bien en el cuarto, por lo cual fué muy aplaudido y cortó las orejas de ambos bichos.

Angelillo y Araujito no pasaron de regulares, pero pusieron de su parte cuanto pudieron para agradar al público, por lo que escucharon bastantes aplausos.—*S.*

MÁQUINAS PARA COSER «SIN RUIDO»
= BORDAR Y HACER MEDIAS =

PAULINO ASENSIO

Ventas al contado y á plazos de 2'50 pesetas semanales. Composturas, agujas, lanzaderas, piezas y accesorios de todas clases y marcas, por modernas ó antiguas que sean.

Calle de D. Jaime I, 13—Zaragoza

Imp. de Nadal, calle de San Lorenzo, n.º 5